

ProBiota

FCNyM-UNLP

Serie Documentos n° 61

**Lahille, la ballena y la historia
detrás de una imagen**

Eduardo P. Tonni y Hugo L. López



ISSN 1515-9329

Indizada en

la base de datos

ASFA

2023

C.S.A



Lahille, la ballena y la historia detrás de una imagen

Eduardo P. Tonni ¹

Hugo L. López ²

1.- Exjefe de la División Paleontología Vertebrados, Museo de La Plata, FCNyM-UNLP. eptonni@fcnym.unlp.edu.ar

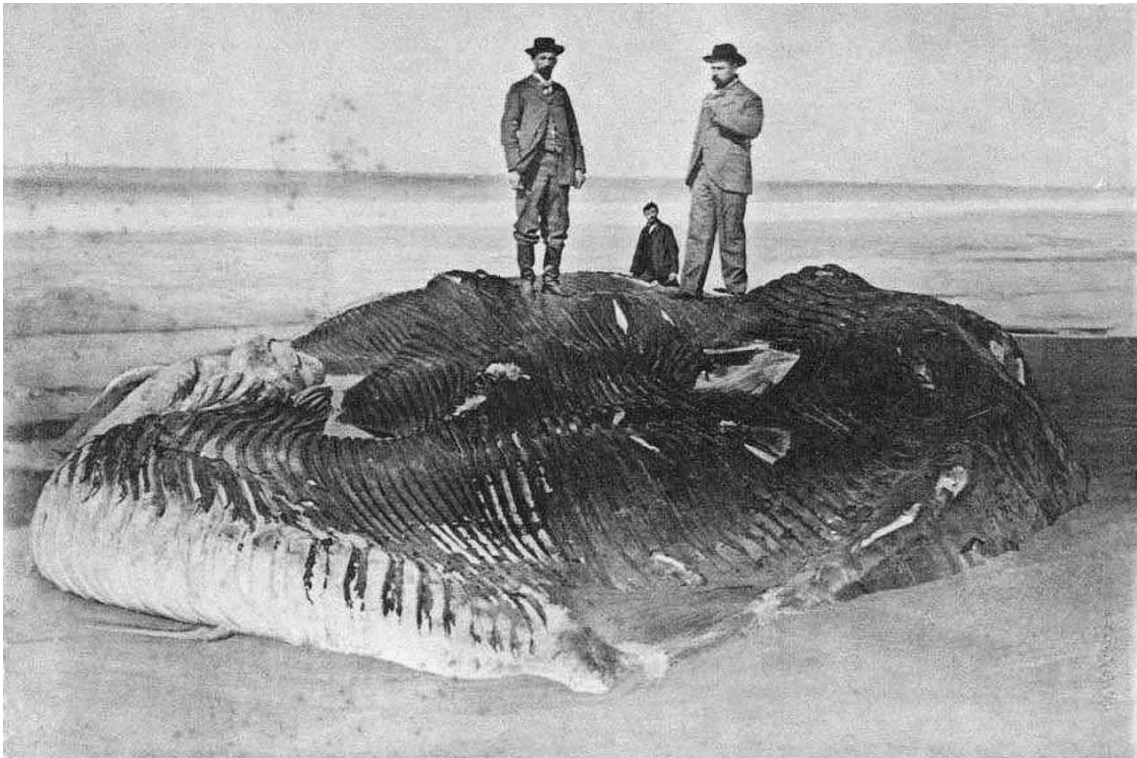
2.- Exjefe de la División Zoología Vertebrados, Museo de La Plata, FCNyM-UNLP. raneya1973@gmail.com

“Cuanto se nos pudiera decir de la Ballena, todo acerca de lo que la ciencia y la historia nos pudiera informar, no nos habría enseñado nada. Porque deseábamos conocer únicamente el secreto desaparecido, la palabra de la creación que representaba. Aquello, en fin, que confería a esos despojos una importancia, un sentido -una amenaza- que directamente nos concernía”. **Paul Gadenne** (*La Ballena*; 1949)

Lahille, la ballena y la historia detrás de una imagen

Resumen. En la primavera de 1897, Ferdinand Lahille, encargado de la Sección Zoología del Museo de la Plata se dirigió a la costa atlántica de la provincia de Buenos Aires. Su objetivo era estudiar el cadáver de una ballena azul encallada en la costa entre Miramar y Mar del Sur. Su viaje e investigaciones se llevaron a cabo en una región que comenzaba su desarrollo en gran medida debido a la llegada del ferrocarril. A pesar de dificultades generadas por la falta de infraestructura, Lahille consiguió recuperar el cráneo de la ballena que actualmente se exhibe en el Museo de La Plata.

Abstract. *Lahille, the whale and the story behind an image.* In the spring of 1897, Ferdinand Lahille, head of the Sección Zoología of the Museo de La Plata, moved to the Atlantic coast of the province of Buenos Aires. Their objective was to study the corpse of a blue whale stranded on the coast between Miramar and Mar del Sur. His trip and investigations took place in a region that was beginning its development largely due to the arrival of the railroad. Despite difficulties generated by the lack of infrastructure, Lahille managed to recover the whale's skull that is currently exhibited in the La Plata Museum.



Fernando Lahille (a la derecha) y un colaborador sobre el cadáver de una ballena encallada en la costa de Miramar, provincia de Buenos Aires en septiembre de 1897 (*Revista del Museo de La Plata*, tomo 9, 1898)

La imagen ilustra un escrito del doctor en ciencias naturales y médico francés Ferdinand (Fernando) Lahille, publicado en 1898 en la *Revista del Museo de La Plata*. En la imagen se observa a Lahille (a la derecha) y a un colaborador sobre el cadáver de una ballena encallada en la playa entre Miramar y Mar del Sur, provincia de Buenos Aires. Si bien la publicación lleva la fecha de 1898, al final del texto se lee “*Musée de La Plata, le 27 décembre 1897*”. Como seguidamente veremos, el autor expresa que había sido informado de la presencia de la ballena en septiembre por lo que entendemos que los acontecimientos que relatamos se refieren al año 1897. Lahille era entonces el encargado de la sección Zoología del Museo de La Plata, donde había arribado en 1893 contratado por el director Francisco P. Moreno para realizar estudios hidrobiológicos en las costas del país (sobre la obra de Lahille véase López et al., 2008; López y Ponte Gómez, 2014).



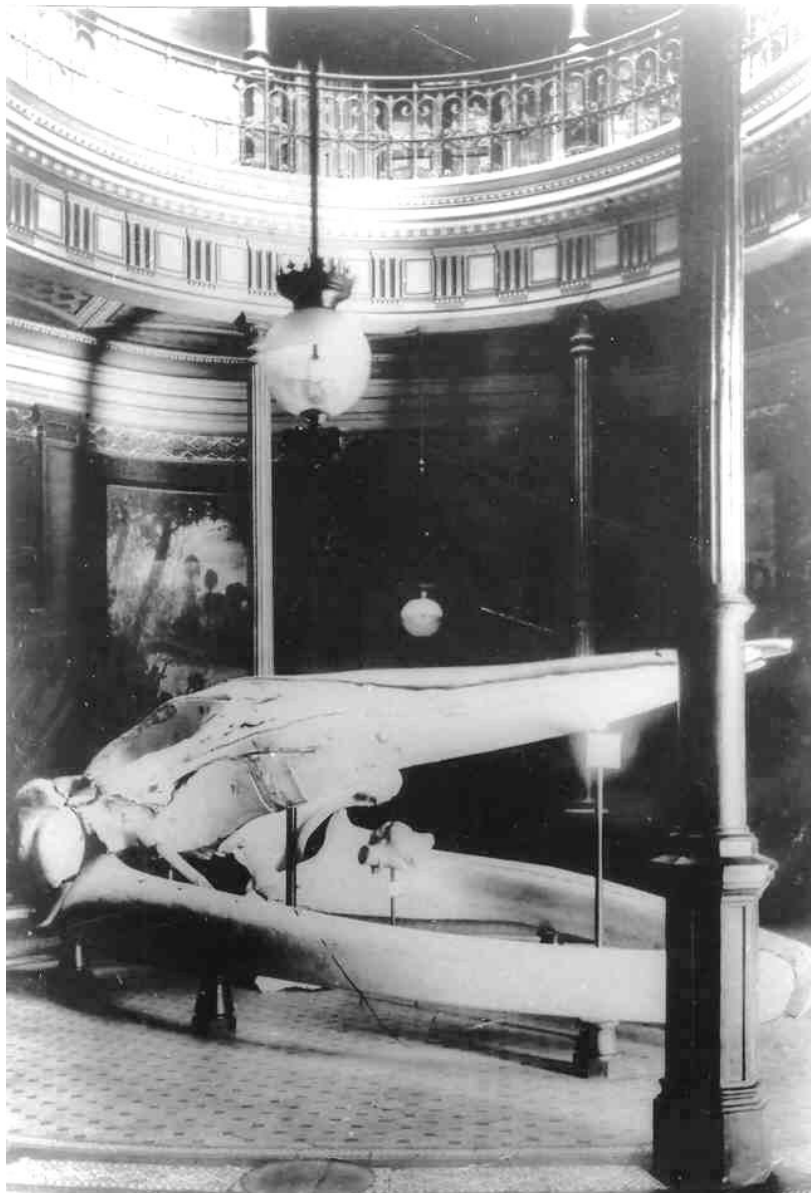
Lahille en ocasión de recibir el título de profesor honorario de la Facultad de Agronomía y Veterinaria de la UBA, mayo de 1930; a la izquierda Ángel Cabrera entonces Jefe de la Sección Paleontología del Museo de La Plata (AGN 125216, gentileza Guillermo M. López).

En la parte introductoria a su artículo Lahille expresa: “Ayant été avisé le 23 septembre dernier par un de mes bons amis de Mar del Plata, M. F. Müller, de la présence d'une baleine de trente -deux mètres, ensablée depuis quelques jours déjà sur la côte du district de Général Alvarado (province de Buenos Aires), je fis aussitôt mes préparatifs de départ et après deux jours de voyage j'arrivai, avec mon assistant Beauvils, à Miramar, petit village plein d'avenir. Dix kilomètres plus loin. au sud, était venu s'échouer le cétacé géant. Ce n'est que le 27 au matin que je pus enfin me transporter sur les lieux” [Habiendo sido informado el 23 de septiembre por uno de mis buenos amigos de Mar del Plata, el Sr. F. Müller, de la presencia de una ballena de treinta y dos metros, sedimentada desde hacía varios días en la costa del partido de General Alvarado (provincia de Buenos Aires), inmediatamente hice mis preparativos para la partida y

después de dos días de viaje llegué, con mi asistente Beaufile, a Miramar, un pequeño pueblo lleno de promesas. Diez kilómetros más al sur, había encallado el cetáceo gigante, y no fue hasta la mañana del día 27 que finalmente pude transportarme al lugar]. En este punto es necesario destacar que, si la ballena se encontraba diez kilómetros al sur de Miramar, esto significa que yacía más próxima a la entonces naciente población de Mar del Sur, la que dista en línea recta unos 15 kilómetros al sur de Miramar.

Continúa expresando Lahille: “L'animal, un baleinoptère femelle, se trouvait couché sur le dos, á peu prés parallèlement á la plage, presque á la limite des basses eaux, á demi-ensablé par les courants cotiers et découvert á peine quelques heures durant les marees basses... C'était pourtant un exemplaire trop complet et trop beau pour être abandonné. Je rentrai donc tout de suite á Miramar pour chercher les hommes nécessaires á l'enlèvement de l'animal. Malheureusement les bons travailleurs se trouvaient tous déjà retenus dans les *estancias* pour la tonte des troupeaux. L'odeur épouvantable que dégageait le cadavre, depuis longtemps en décomposition, en fit reculer aussi un certain nombre. Je ne pus accepter d'un autre côté les prix exagérés qu'exigeaient certains péons; bref, je ne trouvai que cinq personnes de bonne volonté dont deux étaient presque des enfants! Quoique le village de Miramar soit situé tout á fait au bord de la mer, il ne s'y rencontre aucune famille de pêcheurs et pas la moindre embarcation. Une au moins m'eût été bien utile. Pour comble de difficulté, la plage, sur laquelle le baleinoptère était venu s'échouer mort, était entièrement sablonneuse et entourée de tous cotés par des dunes de sable mouvant d'une élévation moyenne de 35 mètres sur une largeur de 700 mètres, qui devaient rendre très difficile le transport du squelette jusqu'á la terre ferme, d'autant plus que, comme moyen de traction, je ne disposais que de quelques misérables chevaux, qui, s'enfonçant dans le sable, refusaient même quelquefois tout travail. Je ne pouvais donc songer á déplacer le baleinoptère pour l'étudier et le disséquer plus commodément hors de l'eau; ...” [El animal, un balenoptérido hembra, yacía boca arriba, aproximadamente paralelo a la playa, casi al límite del nivel del agua, medio sedimentado por las corrientes costeras y sólo descubierto durante unas horas durante la marea baja... Sin embargo, era un ejemplar demasiado completo y hermoso para abandonarlo. Así que

inmediatamente regresé a Miramar a buscar a los hombres necesarios para sacar al animal. Lamentablemente los buenos trabajadores ya estaban todos detenidos en las estancias para esquila los rebaños. El terrible olor que emanaba del cadáver, que llevaba mucho tiempo descomponiéndose, también hizo que un cierto número de ellos retrocedieran. Por otra parte, no podía aceptar los precios exagerados que exigían ciertos peones; en fin, sólo encontré cinco personas de buena voluntad, ¡dos de las cuales eran casi niños! Aunque el pueblo de Miramar está situado justo a la orilla del mar, no hay familias de



El cráneo de la ballena de rescatado por Lahille exhibido en el hall central del Museo de la Plata en los comienzos del siglo XX (AGN)

pescadores ni la más mínima embarcación. Al menos una me hubiera sido de mucha utilidad. Para colmo de males, la playa en la que había aparecido muerta la ballena era enteramente arenosa y estaba rodeada por todos lados por dunas de arena móviles con una elevación media de 35 metros sobre una anchura de 700 metros, lo que debía hacer muy difícil transportar el esqueleto a tierra firme, sobre todo porque, como medio de tracción, sólo tenía unos pocos caballos miserables que, hundiéndose en la arena, a veces incluso rechazaban cualquier trabajo. Por lo tanto, no se me ocurrió trasladar la ballena para estudiarla y diseccionarla más convenientemente fuera del agua...].

Pour enlever la tête, qui, à la fin de la dissection, se trouvait complètement enterrée sous le sable, j'ai dû scier le rostre à sa naissance et faire passer ensuite un second trait de scie par le milieu du crane. Ce n'est qu'à l'aide de cries très puissants que je fis venir de Mar del Plata que je pus retirer ensuite un à un les trois fragments. La tête est maintenant reconstituée et orne le vestibule du Musée de La Plata en attendant qu'on puisse, dans un hall spécial, préparer le squelette entier". [Para extraer la cabeza, que al final de la disección quedó completamente enterrada bajo la arena, tuve que serrar el rostre en su base y luego pasar una segunda sierra cortando por la mitad del cráneo. Sólo con la ayuda de unos gatos muy potentes que traje desde Mar del Plata pude sacar los tres fragmentos uno a uno. La cabeza ahora está reconstruida y adorna el vestíbulo del Museo de La Plata a la espera de que se prepare todo el esqueleto en una sala especial].

La introducción al artículo concluye con las siguientes frases que representan fielmente la actitud científica de Lahille: "Si j'ai cru devoir entrer dans tous ces détails, c'est afin de répondre d'avance aux personnes qui s'étonnent que l'étude des mysticètes soit encore relativement des plus imparfaites et que les observations soient souvent incomplètes. La détermination systématique de ces animaux et des baleinoptères en particulier offre la plus grande difficulté, et comme on ne connaît pas encore l'étendue des variations possibles, suivant les âges, les sexes et les localités, il entre presque toujours un certain degré d'incertitude dans le choix du nom spécifique. Aussi je réserverai cette question pour la fin de ce travail, dans lequel j'indiquerai tout d'abord ce qui est indiscutable. Je donnerai le plus grand nombre possible de mesures utiles afin que plus tard on puisse tracer les courbes des variations proportionnelles, sans

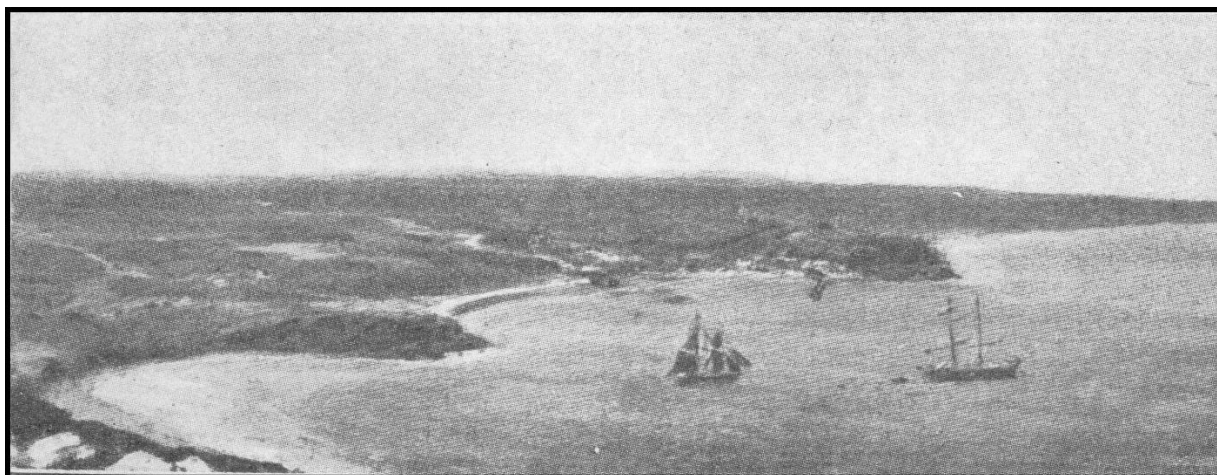
lesquelles l'étude et la classification de ces espèces risquent de rester longtemps des plus hasardées" [Si he creído necesario entrar en todos estos detalles es para responder de antemano a quienes se sorprenden de que el estudio de los misticetos sea todavía relativamente imperfecto y de que las observaciones sean a menudo incompletas. La determinación sistemática de estos animales y de los balaenoptéridos en particular presenta la mayor dificultad, y como aún no conocemos el alcance de las posibles variaciones según edades, sexos y localidades, casi siempre existe un cierto grado de incertidumbre en la elección del nombre específico de los animales. Así que reservaré esta pregunta para el final de este trabajo, en el que indicaré primero lo que es indiscutible. Daré tantas medidas útiles como sea posible para que luego podamos trazar las curvas de variaciones proporcionales, sin las cuales el estudio y la clasificación de estas especies corren el riesgo de seguir siendo muy azaroso durante mucho tiempo].

En el apartado *Systématique* (Sistemática) Lahille expresa: "Le baleinoptère de Miramar appartient au groupe de *B. [Balaenoptera] Sibbaldi*. Son rostre est, en effet, franchement ellipsoïdal; ses vertebres sont au nombre de soixante-deux... Il nous faut donc comparer maintenant de près les caracteres de ces deux formes et voir si les particularités du baleinoptère de Miramar sont assez peu nombreuses et assez peu importantes pour qu'on puisse le considérer comme une simple variété de *B. Sibbaldi* ou bien, au contraire, s'il vaut mieux lui donner un nouveau nom, au moins en attendant des documents complémentaires" [La Ballena de Miramar pertenece al grupo de *B. Sibbaldi*. Su rostro es, en efecto, francamente elipsoidal; sus vértebras son sesenta y dos en total... Por lo tanto, debemos comparar; observemos a estas estas dos formas y veamos si las particularidades del balenóptero de Miramar son bastante poco numerosas y no lo suficientemente importantes como para ser considerados como una simple variedad de *B. Sibbaldi* o, por el contrario, si es mejor darle un nuevo nombre, al menos mientras esperamos documentos adicionales].

El cráneo de la ballena de Lahille es asignado actualmente a una ballena azul, *Balaenoptera musculus* Linné, 1758. *Balaenoptera sibbaldi* es un sinónimo no aceptado de *B. musculus*.

La región a fines del siglo XIX

La actividad de Lahille a fines del siglo XIX se llevó a cabo en una región que comenzaba un fuerte y sostenido desarrollo merced a la llegada del



El puerto de Mar del Plata en 1873 (fuente: Rögind, 1937)

entonces “Ferro Carril del Sud” a la recientemente fundada Mar del Plata. En efecto, el 26 de septiembre de 1886 se inauguró la prolongación de las vías férreas desde Maipú a Mar del Plata. “La llegada del F.C. del Sud fue uno de los más poderosos factores de la grandeza actual de Mar del Plata. Antes que sus



La estación ferroviaria de Mar del Plata, 1886 (AGN)

potentes locomotoras llegaran al balneario, éste era casi totalmente desconocido. Separábalo de Buenos Aires y los grandes centros de la República, una distancia inmensa difícil de salvar sino a costa de grandes sacrificios y molestias. La aldea primitiva, el balneario incipiente, todo habría permanecido estancado muchos años si el ferrocarril no hubiera eliminado las distancias...” (citado por Rögind, 1937).

Mar del Plata fue fundada en febrero de 1874. Para la temporada 1886-87 la localidad contaba con un establecimiento hotelero denominado *Grand Hotel* que rápidamente fue superado por la demanda. Esto motivó que Pedro Luro, junto a su hijo José y a Gastón Sansinena y Ernesto Tornquist entre otros, fundaran la *Sociedad Anónima Bristol Hotel* con el fin de construir un hotel lujoso. El *Bristol Hotel* se inauguró en enero de 1888, siendo un hito trascendente en la construcción de Mar del Plata como una destacada ciudad turística.



Bristol Hotel de Mar del Plata a fines del siglo XIX (AGN)

Poco tiempo después y casi como un desprendimiento de Mar del Plata, surge Miramar, fundada en septiembre de 1888 con el nombre de Mira Mar. Esta nueva población dista unos 50 kilómetros al sur de Mar del Plata y formaba parte como ésta, del partido de General Pueyrredón. La estación ferroviaria, con el nombre de Miramar –sin separación–, fue inaugurada en 1911, mientras que el primer hotel de la localidad, el *Hotel Argentino*, data de 1890.

La nueva localidad fue fundada sobre la base de la propiedad de la familia De La Plaza, uno de cuyos miembros, Fortunato, se había hecho cargo de los campos a la muerte de su padre Andrés De La Plaza. La propiedad denominada *El Saboyardo*, tenía una superficie de una legua y tres cuartos y su casco,



Casco de la estancia *El Saboyardo* de la familia De La Plaza, fines del siglo XIX (fuente: Junco, <http://fotosviejasdemardelplata.blogspot.com/>)

ubicado aledaño al arroyo El Durazno, había sido construido en 1871. En el tiempo de la fundación, Fortunato De La Plaza era intendente de Mar del Plata y su prestigio fue el motivo que le dio gran impulso inicial al naciente pueblo (véase Junco, <http://fotosviejasdemardelplata.blogspot.com/>)

La conexión entre Miramar y Mar del Plata era cubierta por un servicio de galeras, las *Galeras de Franceschi*. El viaje requería de dos postas; la primera partiendo de Miramar, en *Las Brusquitas*, propiedad de Acevedo Ramos; la segunda posta estaba ubicada en la estancia *Chapadmalal*, (*Chapalmalal*, en la toponimia de esa época) de Martínez de Hoz. El servicio de galeras subsistió hasta la llegada del ferrocarril en 1911 (Acha, 1996).



A la izquierda, la *Galera de Franceschi*, 1900 (fuente: Junco, <http://fotosviejasdemardelplata.blogspot.com/>). A la derecha, la primera rambla de Miramar, 1906 (fuente: <https://miramarenses.com.ar/hechos-relevantes-de-miramar.asp>)

Los comienzos de Mar del Sur pueden fijarse en el mes de mayo de 1888 cuando una sociedad anónima, el Banco Constructor de La Plata, conformada por Rómulo Otamendi, Rafael Herrera Vegas, Julio Goyena y Juan Bautista Otamendi, adquirió 565 hectáreas de terreno al suroeste de la actual ciudad de Miramar y poco al norte de la desembocadura del arroyo La Carolina. El objetivo

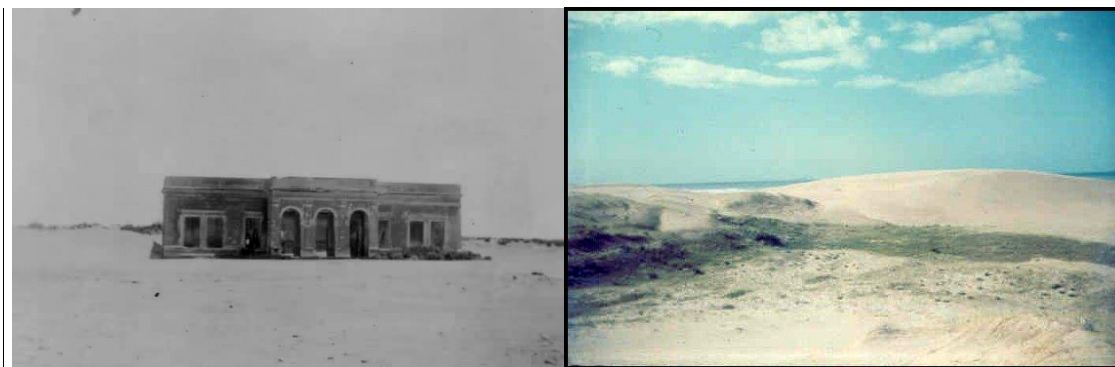


Boulevard Atlántico Hotel tal como se lo veía en 1925 (fuente: diario *La Nación*, 28 de julio de 2020)

de la sociedad era fundar allí un emprendimiento urbanístico. Para la realización de su emprendimiento Otamendi convocó a Eugenio Moy quien se había encargado de la traza de Miramar y ahora lo hacía con la de la nueva población

a la que denominaron Mar del Sud. El proyecto de urbanización incluía asimismo la construcción de un hotel, el hotel Mar del Sud, la que se inició en 1889 y que estuvo activo solo por una o dos temporadas (Schavelzon, 2017).

La crisis económica de 1890 dio por tierra con las expectativas de la sociedad y la aparición de un nuevo emprendimiento llamado *Boulevard Atlántico*, al norte del arroyo La Carolina, determinó la cancelación del proyecto. *Boulevard Atlántico*, también trazado por Eugenio Moy, se desarrollará a partir de la construcción del gran hotel del mismo nombre que comenzó en 1886 (Schavelzon, 2017). El actual Mar del Sud o Mar del Sur se desarrolló en torno a ese hotel que aún se mantiene en pie.



A la izquierda, ruinas del hotel *Mar del Sud* en 1931 (fuente: archivo del Museo Municipal Punta Hermengo, Miramar). A la derecha, la costa medanosa entre Miramar y Mar del Sur, 1963. (fotografía de E.P. Tonni)

Lahille en la actualidad

El “Grupo Lahille”

En el año 2005, un grupo de profesionales de Ictiología comienzan a pergeñar la idea de agrupar e interrelacionar, a los profesionales de esa disciplina. Esta situación surge principalmente debido a que, a diferencia de los cultores de otros grupos de vertebrados que poseen asociaciones o sociedades que las representan, ello no sucedía en el campo de la Ictiología.

Por tal razón, un conjunto de ictiólogos --representados en la imagen, dentro de las instalaciones del Museo Argentino de Ciencias Naturales “Bernardino Rivadavia”--, dan nacimiento al “Grupo Lahille”. A este grupo lo

podríamos asemejar por su entusiasmo y convicción, como el conocido por “Los locos de la azotea”, (*) ya que la idea se concretó en el tiempo con un significativo éxito.



Los fundadores del *Grupo Lahille*. De derecha a izquierda, primera fila: H. López, G. Somoza y G. Chiaramonte; segunda fila: A. Gosztonyi, D. Colautti; tercera fila: J. Iwaszkiw, O. Padin, A. Miquelarena, J. Liotta y C. Baigún; cuarta fila: L. Protogino (fotografía de P. Minotti)

(*) “Señoras y señores, la Sociedad Radio Argentina les presenta hoy el Festival Sacro de Ricardo Wagner, ‘Parsifal’, con la actuación del tenor Maestri, el barítono Aldo Rossi Morelli y la soprano argentina Sara César, todos con la orquesta del teatro Costanzi de Roma, dirigida por el maestro Félix von Weingarten”.

Estas fueron las primeras palabras que un argentino –Enrique Susini– dijo frente a un micrófono de radio. Eran las nueve de la noche del 27 de agosto de 1920. Y aunque esa primera transmisión en el país, desde la terraza del Teatro Coliseo, sería escuchada por menos de 100 personas, marcaría un hito en la historia de la radiofonía mundial y cambiaría para siempre la vida cotidiana de los argentinos.

Enrique Susini, César Guerrico, Luis Romero Carranza y Miguel Mujica, quienes desde ese día fueron conocidos como “los locos de la azotea”, eran cuatro jóvenes del mundo de la medicina: el médico Susini, quien entonces tenía 25 años; y los otros tres, estudiantes de la Universidad de Buenos Aires: Mujica de 18, Guerrico y Romero Carranza de 22. Además de la carrera que habían escogido los unía otra pasión: eran radioaficionados entusiastas y creativos que soñaban con una radiofonía al servicio de la cultura. En ese momento no imaginaban que ese medio iba a transformarse en un verdadero fenómeno de masas.

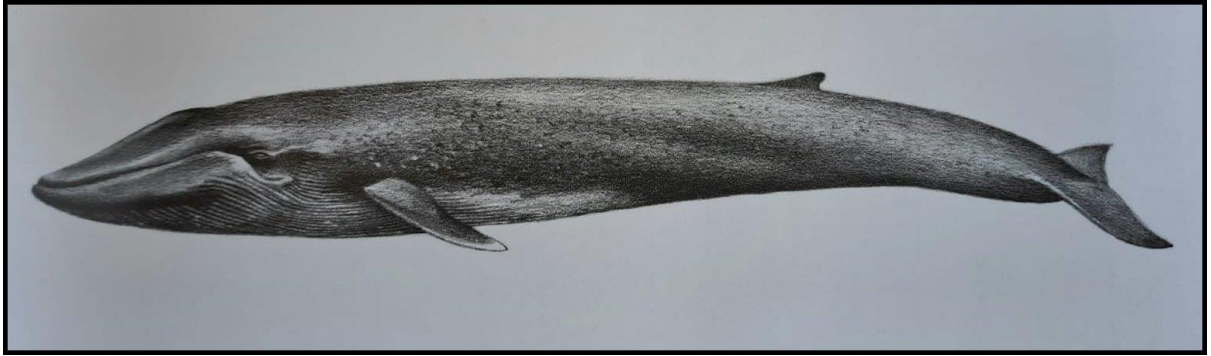
El “Premio Lahille”

En el año 2016, el Comité Ejecutivo de la Fundación Museo de La Plata “Francisco P. Moreno” consideró que el nombre de Lahille era perfectamente pertinente para nominar un premio anual. Este premio está destinado a reconocer a destacadas personalidades en el campo de las Ciencias Naturales, las que a través de su labor hayan demostrado una constante preocupación no solo en la investigación científica, sino también en volcar los conocimientos a la comunidad. (véase López y Tonni, 2022)

Por otra parte, el enorme cráneo de la ballena azul (*Balaenoptera musculus*) rescatado por Lahille sigue asombrando desde hace más de un siglo a los visitantes del Museo de La Plata (véase Olivares et al., 2016).



El cráneo de la ballena de Lahille (*Balaenoptera musculus*) tal como se exhibe actualmente en la sala de vertebrados acuáticos del Museo de La Plata (fotografía de E.P. Tonni)



La ballena azul. Ilustración de José Luis Vázquez para el libro *Mamíferos acuáticos de Sudamérica y Antártida* (R. Bastida et al., 2007)

Bibliografía

Acha, S.M., 1996. Miramar, cien años de anecdotario histórico. Libros Tauro, 223 pp.)

https://www.cultura.gob.ar/quienes-fueron-los-locos-de-la-azotea_6357/

Bastida, R., D. Rodríguez, E. Secchi y V. da Silva, 2007. Mamíferos acuáticos de Sudamérica y Antártida. Vázquez Mazzini Editores, 368 pp., Buenos Aires.

Lahille, F., 1898. Ostéologie du baleinoptère de Miramar. Revista del Museo de La Plata, 9: 79-120, 11 láminas.

López, H.L. y J. Ponte Gómez (Compiladores). 2014. Un tal Fernando... ProBiota, FCNyM, UNLP, La Plata, Argentina, Serie Documentos 36:1-23. ISSN1666-731X.

López, H. L.; J. Ponte Gómez y A. M. Miquelarena. 2008. *Ictiólogos de la Argentina: Fernando Lahille*. ProBiota, FCNyM, UNLP, Serie Técnica-Didáctica, La Plata, Argentina, 14(02):1-72.

López, H.L. y E.P. Tonni, 2022. El premio Lahille de la Fundación Museo de La Plata "Francisco Pascasio Moreno". ProBiota. FCNyM-UNLP, La Plata. Argentina. Serie Documentos N° 56, 9 pp., ISSN 1515-9329.

Junco, P.J. Fotos viejas de Mar del Plata. <http://fotosviejasdemardelplata.blogspot.com/>

Olivares, I., R. Bastida, C. Loza, A. Rodríguez, J. Desojo, L. Soibelzon y H. López, 2016. Catalogue of marine mammals of the Mammalogical collection of the Museo de La Plata, Argentina. Revista: Revista del Museo de La Plata; vol. 1, no. 2: 57-82.

Rögind, W., 1937. Historia del Ferrocarril Sud. Establecimiento Gráfico Argentino S.A., 692 pp., Buenos Aires.

Schávelzon Chavin, D. G., 2017. El Hotel Fantasma de Mar del Sud, datos de un rescate arqueológico; Centro de Arqueología Urbana; Arqueología urbana; 1-16.

Esta publicación debe citarse:

Tonni, E.P. y López, H.L., 2023. Lahille, la ballena y la historia detrás de una imagen. ProBiota, FCNyM-UNLP, La Plata, Argentina. Serie Documentos n° 61, 18 pp. ISSN 1515-9329

ProBiota

(Programa para el estudio y uso sustentable de la biota austral)

Museo de La Plata
Facultad de Ciencias Naturales y Museo, UNLP
Paseo del Bosque s/n°, B1900FWA La Plata, Argentina

Directores

Dr. Hugo L. López
raneya1973@gmail.com

Dr. Jorge V. Crisci
crisci@fcnym.unlp.edu.ar

<http://sedici.unlp.edu.ar/>

Indizada en la base de datos ASFA C.S.A.